

ARTÍCULO

LAS PALABRAS OCULTAS EN LOS TEXTOS VERNIANOS

Lic. Ariel Pérez Rodríguez

*Especialista en Ciencias Computacionales de la
Empresa Cubana de Desarrollo del Software (DESOFT)
arielpr@gmail.com*

LAS PALABRAS OCULTAS EN LOS TEXTOS VERNIANOS

Resumen

La obra del escritor francés Julio Verne (1828-1905) está plagada de contenido criptológico y criptográfico. Más de un siglo después, los estudiosos de su vida y obra han elaborado una gran cantidad de hipótesis que han permitido ir develando el trasfondo de los nombres de los personajes, los lugares y las expresiones usadas por el autor en muchas de sus historias, que para escribirlas utilizaba técnicas tales como los anagramas, los palíndromos, las transposiciones y métodos criptográficos tan antiguos como el cifrado de César o Vigenère, métodos estos últimos que jugaron un importante papel en al menos tres de sus novelas.

Palabras clave: Criptografía-Criptología-Anagramas-Verne

THE HIDDEN WORDS IN JULES VERNE'S WORKS

Abstract

The work of French writer Jules Verne (1828-1905) is loaded with a full bunch of cryptographic and cryptological content. A century later, his scholars have elaborated a great number of new hypothesis dealing with the inside vision of the name of his characters, the places he described, and the expressions he used in many of his stories, using, by the time he was writing, some known techniques such as anagrams, palindromes, permutations and cryptographical methods as older as the cipher of Cesar or Vigenère, being these latter ones the ones that play an important role in, at least, three of his stories.

Keywords: Cryptography-Cryptology-Anagrams-Verne

Un enigmático escritor

En los últimos años y como resultado de un creciente proceso de reevaluación, la vida y obra del autor francés Julio Verne (1828-1905) han sido blanco de numerosas opiniones e interpretaciones diversas a través de artículos elaborados tanto por especialistas vernianos como por personas que, pese a no estar tan especializados en el tema, han estudiado más a fondo la atrayente personalidad del autor galo y profundizado además en el significado y mensaje dejado por sus textos, extrayendo de ellos todo aquello que, hace unos cincuenta años atrás, nadie había podido ver en sus libros. Y uno de los temas más explorados y recurrentes en estos círculos es el referente a las palabras ocultas en sus narraciones.

Es conocido que Verne apuntaba, en pequeñas tarjetas, todo lo que encontraba en sus lecturas de las más famosas revistas de la época. El autor llegó a afirmar que el número de estos apuntes rebasaba los veinte mil. Los estudiosos y especialistas de su obra afirman que Verne, al morir, tenía varios miles de logogrfos entre estas tarjetas, así como también apuntes de posibles historias y datos que hoy pudieran haber resultado de sumo interés para entender mejor su pensamiento. Aún se desconoce lo que pudo ocurrirle a todos estos apuntes y la conclusión a la que han arribado casi todos los entendidos en la materia es que el propio Verne destruyó todos estos papeles poco antes de morir.

Pese a no conocerse el contenido de muchos de esos presuntos secretos o explicaciones que podría haber dejado en esas notas lo cierto es que la serie verniana de historias, conocida como *Los Viajes Extraordinarios*, estuvo llena desde un principio de una amplia gama de elementos criptográficos y criptológicos, y aun cuando quizás hayan pasado inadvertidos en su época, un siglo después los estudiosos de su obra han lanzado novedosas y variadas hipótesis que han permitido descubrir el trasfondo de los nombres de los personajes, los lugares y las expresiones que Verne utilizó en muchas de sus historias, al usar técnicas tales como los anagramas, los palíndromos, las transposiciones y métodos criptográficos tan antiguos como el cifrado de César¹ o Vigenère².

Las misteriosas palabras en el Nautilus

Veinte mil leguas de viaje submarino constituye uno de los libros más famosos y leídos de Verne. Fue una de sus primeras novelas y en ella destaca por sí sola la figura del capitán Nemo, emblemático personaje que lucha despiadadamente contra los ingleses hacia los cuales alimenta un odio que raya en lo irracional. El segundo hombre al mando del Nautilus, el submarino del capitán, con el cual viajaba por las profundidades oceánicas de los cinco continentes, avivó la curiosidad de muchos lectores contemporáneos y modernos, al pronunciar diariamente una frase cuyo significado nunca se comenta explícitamente en el texto: *Nautron respoc lorni virch*. Las palabras que componen esta frase no parecen formar parte del vocabulario de ningún idioma conocido, por tanto su examen detallado sugiere inmediatamente la posibilidad de un mensaje a través de una combinación de un lenguaje artificial inventado por el propio Verne.

¹ El cifrado de César entra en el rango de los cifrados monoalfabéticos y consiste simplemente en desplazar el alfabeto ciertos caracteres hacia la derecha o hacia la izquierda, sumándole un número dado, que constituye la clave del cifrado. Por ejemplo, si se tiene una clave de desplazamiento con valor 3 hacia la derecha, como lo hacía Julio César (de ahí su nombre), la letra A, se convertiría en D y la E en H.

² El cifrado de Vigenère es un cifrado polialfabético que es una mejora ostensible del cifrado de César. Su fuerza radica en que no se utiliza un solo alfabeto, sino 26 para codificar el mensaje. La clave puede ser una palabra a la cual se hace corresponder un número en el alfabeto sumándosele luego al texto en claro, para dar el texto cifrado. La fuerza del método radica en que una misma letra puede dar lugar a letras diferentes, tantas veces como se repita en el mensaje en claro.

Varias han sido las hipótesis con respecto a la identificación del contenido de esta frase. Una primera explicación le atribuye el siguiente significado: la palabra *nautron* sería la raíz de una palabra grecolatina, *nauta* que significa piloto (de barco); *respoc* la deformación de *respicere* (percibir); *lorni* sugeriría una alusión a la palabra anteojos (del francés *lorgnette*), instrumento con el cual todas las mañanas el segundo de a bordo exploraba el horizonte; *virch* sería la negación de la frase. Luego de este análisis quedaría algo así como: "El piloto no percibe nada con el anteojos".

Luego, apareció una segunda variante explicando que *nautron* es la raíz de la palabra *Nautilus*, *respoc* es un anagrama de la palabra *Crespo* (en el contexto de la historia, este es el nombre de la isla a la cual *Nemo* esperaba llegar). En esta hipótesis *lorni* sigue siendo una alusión de la palabra francesa *lorgnette* y *virch* es muy parecido al término alemán *nicht* que indica negación. Luego, esto nos daría la frase "Crespo no esta a la vista del Nautilus".

Al analizar ambas hipótesis, se puede llegar a la conclusión de que ambas tratan de llegar a un significado similar al deducido por el profesor Aronnax³ luego de escuchar esta expresión durante varios días consecutivos. El francés dedujo que esta expresión significaba algo así como: "No hay nada a la vista" y, como se puede apreciar, el significado final de esta expresión no difiere mucho del significado final de las frases logradas luego del análisis de las dos variantes anteriores. Es necesario recordar que en el libro se dice que la gente del *Nautilus* hablan "una lengua que es absolutamente incomprendible"⁴, la cual parece ser una lengua artificial, creada presumiblemente a partir de las lenguas de los tripulantes del submarino, quienes poseían disímiles nacionalidades.

Anagramas y juegos de palabras

Los anagramas en la obra del francés constituyen los ejemplos más comunes y estudiados pero, no por ser conocidos dejan de ser interesantes. Por ejemplo, si se toma el apellido de Héctor Servadac, personaje principal de la historia homónima y lo escribimos de derecha a izquierda, nos da la palabra francesa *cadavres* que significa cadáveres. *Ardan* que es el apellido del intrépido Michel (*De la Tierra a la Luna*) es un anagrama de la palabra *Nadar*, que es el seudónimo de Felix Tournachon, un famoso fotógrafo de la época y gran amigo de Verne. *Alcides Pierdeux* es el nombre original de uno de los personajes de la novela *El secreto de Maston*. Si se analiza detenidamente este apellido, se verá que el nombre puede dividirse en *pi-r-deux*, lo cual traducido del francés al español, significa pi-erre-dos, habiendo entonces una clara alusión a la fórmula para calcular el área de la circunferencia. Otro ejemplo clásico aparece en el cuento *El doctor Ox*, aparecido en la colección de cuentos *Ayer y mañana*. En la historia, el personaje principal lleva por nombre *Ox* y su auxiliar se llama *Ygene*. Si se unen los dos nombres esto hace llegar a la palabra francesa *oxygene* o sea oxígeno, la cual guarda una gran significación con el contenido de la historia.

Otros ejemplos menos conocidos y que recientemente han sido expuestos son: *Robur* (personaje principal de *Robur el conquistador* y *Dueño del mundo*) viene de la palabra *robust*, que significa fuerza, robustez; *Urrican*, apellido de uno de los participantes en *El noble juego de los Estados Unidos (El testamento de un excéntrico)* sugiere la palabra francesa *hurricane* (huracán), mientras que en esta propia historia *Foley*, apellido de *Jovita*, que es otra de las competidoras del juego, sugiere la expresión *folie* (locura, desatino).

³ Uno de los personajes de "Veinte mil leguas de viaje submarino".

⁴ Veinte mil leguas de viaje submarino. Cap. 8.

Verne no solo se contentó con intrigar a sus lectores con los nombres de los personajes, sino que además en uno de sus títulos se precia, como el mismo dijese, de hacer un juego de palabras en francés. Fue en 1889 cuando apareció en Francia una nueva novela bajo el título *Sans dessus dessous*. Una expresión como esta no existe en francés y sí es común escribir *sens dessus dessous*, que significa "patas arriba, en desorden". El propio Verne, en una carta de respuesta a un periodista de Amiens que le había escrito pensando que el título de la novela había sido escrito de forma incorrecta, explica que la palabra *sans* debía ser escrita con "a" y no con "e". Con aquel título Julio quería decir algo así como *sans dessus Ni dessous*, que si tiene un significado lógico y gramático en francés y puede traducirse como "sin pies ni cabeza". Por otro lado, una traducción literal del título original del libro daría algo así como "Sin abajo arriba", lo cual no tiene sentido alguno. Es por esto que el título de esta novela ha sido traducido de varias maneras en diferentes idiomas. En el caso del español, algunas ediciones fueron publicadas con el título "Sin pies ni cabeza", y otras (la gran mayoría) fueron publicadas utilizando un título que no guarda relación alguna con el título original: *El secreto de Maston*.

Dos nombres polémicos

Volviendo a los nombres, es hora de hablar de dos controvertidos ejemplos: Phileas Fogg y Arne Saknussem. Sobre Phileas Fogg, el flemático inglés de la famosa novela *La vuelta al mundo en ochenta días*, mucho se ha escrito y comentado. Unos dicen que el apellido Fogg viene de la palabra inglesa *fog* (niebla) y que Phileas viene del latín *filius* (hijo), lo que daría "hijo de la niebla". Los partidarios de esta teoría tienden a vincular la creación del nombre con las iniciales del *Reform Club* al cual pertenecía el inmutable inglés. Estos ven en RC (las iniciales del nombre del club) una alusión a la palabra *Rose-Croix*, que significa Rosa Cruz⁵ y además una alusión a *La niebla*, una supuesta sociedad mística de la época a la cual se supone la pertenencia de algunos de los más connotados personajes de la sociedad parisiense de entonces, entre los que estaban Alexandre Dumas⁶ y Jules Hetzel⁷, amigo y editor del escritor respectivamente. Otros presumen que Phileas viene de un verbo del griego antiguo que significa "el que gusta". Tomando como punto de partida la teoría de la significación de la palabra *fog* del ejemplo anterior tenemos "el que le gusta la niebla", que pudiera tener la connotación de ser una persona enigmática.

En cuanto a Arne Saknussem (*Viaje al centro de la Tierra*), la connotación de la interpretación adquiere dimensiones mayores y más polémicas. La teoría de algunos estudiosos plantea que si se lee en francés el nombre acentuando la fuerza de pronunciación en la *k*, esto implicaría pronunciar que (equivalente al "que" castellano) o *queue* (palabra con que se designa en francés vulgar al miembro viril masculino). Luego de la *k* se tienen las letras *nu*, lo que en francés significa desvestido y *sem*, voz eufónica de *sème*, que viene del verbo *semer*, el cual puede ser asociado con la palabra *semence*, siendo uno de los sentidos de esta última la palabra *sperme* (sémen). De este modo, sale a la luz la frase *Sa queue nue sème*, lo cual le da un sentido completamente sexual a la expresión, dando a entender que Arne es un hombre de gran actividad sexual. Los defensores de esta explicación además manifiestan que esta obra en su conjunto pudiera ser considerada como una metáfora erótica, al tomar en consideración que, al final de la novela, Verne describe la imagen de una eyaculación, cuando se refiere a la expulsión de los exploradores fuera del cráter del volcán.

⁵ Grupo ocultista, que fundamenta sus ideas en conocimientos místicos.

⁶ Gran novelista francés del siglo XIX. Conocido en el mundo hispano como Alejandro Dumas. Entre sus obras más conocidas están "Los tres mosqueteros" y "El conde de Montecristo".

⁷ Editor de revistas y libros de época. Fue el editor de toda la obra de Verne.

Recientes interpretaciones

En el cuento *El eterno Adán* (originalmente titulado *Edom*), Verne legó a las futuras generaciones de lectores uno de sus más interesantes mensajes ocultos. En esta extraña historia, que se sale del estilo de la serie *Los Viajes Extraordinarios*, Verne nos habla del ciclo de la vida en el Universo y nos trata de convencer de la destrucción y el resurgimiento de las civilizaciones. El galo, que ubica su historia 20 mil años hacia delante, o sea, ¡en el vigésimo tercer milenio!, en una época con idioma y costumbres muy diferentes a las actuales, hace uso de un léxico peculiar, donde asistimos a la lectura de expresiones y nombres en un idioma completamente desconocido.

William Butcher, profesor de una universidad en Hong-Kong y activo investigador de la obra verniana le ha dado un origen chino a los nombres de Verne en este relato. Por otra parte, Christian Porcq sostiene que todo este lenguaje verniano inventado está cargado de alusiones sexuales, lo cual constituye nuevamente una interpretación atrevida. Para citar uno de los ejemplos de Porcq, los “hombres de la cara bronceada” se nombran en el relato *Andarti-Ha-Sammgor*. Christian asegura que la palabra *andarti* pudiera traducirse como *ardent* (ardiente) y que *sammgor* es un anagrama de *orgasme* (orgasmo), lo que daría *ardents à orgasmes*, o sea “ardientes en el orgasmo”. Otros sostienen que Verne utilizó para la invención de estos nombres un poco de las lenguas antiguas (latín, griego, hebreo). Lo cierto es que el misterio de nombres tales como *Sofr-Aï-Sr*, *Hars-Iten-Schu*, *Andarti-Mahart-Horis*, etc. aún se mantiene vigente.

El trabajo más reciente aparecido en el mundo verniano europeo con respecto a este tema data de unos dos años atrás y fue un francés, Gilles Carpentier, quien publicó en una edición del Boletín de la Sociedad Julio Verne⁸ de París el artículo *Les mystérieuses sources d'une île* (Las misteriosas fuentes de una isla), donde hace un exhaustivo análisis de los mensajes ocultos en *La isla misteriosa*, una de las más famosas novelas vernianas. Gilles afirma que el nombre de Ciro Smith (Cyrus Smith en el original) es una anagrama de la palabra Jesucristo y basa su exposición en los distintos milagros que el ingeniero logra hacer en una isla desierta e inhóspita, e incluso llega a sugerir que es el propio Verne el que pudiera verse reflejado en el personaje del periodista Gedeon Spilett. Carpentier dice: “El autor nos describe a Gedeon como un verdadero héroe de la curiosidad, de la información, de lo inédito, de lo desconocido, de lo imposible. ¿No podemos ver ahí la descripción del autor de *Los viajes extraordinarios*? Las iniciales del nombre son G.S. Sumémosle 3 a cada letra. Resultado: J.V. o sea ¡Julio Verne!”⁹

Después de haber visto las más atrevidas tesis y los más significativos ejemplos planteados por los estudiosos de la obra verniana, cabría preguntarse ¿cuánto hay de especulación en todos estos razonamientos? Si bien hay algunos que parecen tener un significado evidente, hay otros que se tornan muy atrevidos. Estas valoraciones, extraídas a partir de la lectura de sus textos han sido elaboradas en algunos casos más que otros y en muchos de ellos aún resta por probarse su validez. Al llegar a este punto, es justo consignar que el autor francés, artífice de tan conocidas historias, no solo especulaba con la significación de los nombres y lugares, sino que utilizó activamente la criptografía en tres de sus obras, en las cuales el desarrollo de la historia depende en gran medida del descubrimiento de los criptogramas presentes en ellas. Se trata de una muy conocida y ampliamente llevada a la pantalla grande: *Viaje al centro de la Tierra*, y otras dos menos conocidas (aunque también han sido llevadas al cine en varias ocasiones): *La jangada* y *Matías Sandorf*.

⁸ Boletín que se edita con cierta periodicidad por la Sociedad Julio Verne en Francia. Es una de las principales fuentes de información mundiales en materia de Verne.

⁹ La cita aparece en el Boletín de la Sociedad Julio Verne, número 128, 4to trimestre de 1998.

El criptograma salvador

La Jangada (también conocida como *800 leguas por el Amazonas*), es uno de los libros menos conocidos de Julio Verne. A lo largo de la historia el escritor francés manifiesta su profunda admiración por el poeta y maestro americano Edgar Allan Poe, en el cual el autor se inspiró para escribir algunas de sus obras. En el libro, Verne rinde homenaje tres veces a Poe. En una de ellas -en el capítulo XII de la segunda parte- se refiere explícitamente a «El escarabajo de oro», un célebre relato de Poe en el cual se realiza la descryptación de un mensaje con un cifrado secreto.

La historia de *La Jangada* se resume en la búsqueda de la clave de un criptograma que puede contener la información necesaria para exonerar a Joam Dacosta de un crimen que no cometió y del cual se le acusa. El nombre del autor del hecho forma parte de la clave del criptograma y es el propio perpetrador el que escribe un mensaje cifrado que resulta imposible de descifrar. El mensaje que aparece desde el mismo comienzo del relato es como sigue:

*Phyjslyddqfdzxcgsgzzqqehxgkfnrdxujugiocydxvksbxhhuypohdvrymhuhpuydkjoxphetozsletnp
mvffovpdpajxhyynojyggaymeqynfuqlnmvlyfgsuzmqiztlbqgyugsqeubvnrcrdgruzblrmxyuhqhpz
drrgcrohepqxufivvrplphonthvddqfhqsntzhhhnfepmqkyuuextogzgkyuumfvjdqdpzjqsykrplxhq
rymvklohhotovzdkspssuvjhd.*

Luego de varios intentos por diferentes métodos, el criptoanalista, en este caso un juez que trata de probar la inocencia de su defendido, obtiene a última hora un nombre, Ortega, que resulta ser la clave del enigma.

Aplicándole el nombre al final del texto, en el lugar donde debía ir la firma de la persona, obtiene:

SUVJHD (final del texto original del mensaje).
432513 (diferencia de caracteres entre las dos palabras).
ORTEGA (palabra clave del mensaje).

El juez da por tanto con la clave del mensaje que resulta ser «432513». Luego, repitiendo la clave sucesivamente en el mensaje original obtiene el texto buscado:

PHYJSLSYDDQFDZXCASGZZQQEH (mensaje encriptado)
432513432513432513432513 (clave que se repite)
LEVERITABLEAUTEURDUVOLDE (diferencia de caracteres entre cifrado y clave)

Tras haber encontrado la clave, solo bastaba aplicar el número al texto original, aplicando, para obtener la letra decodificada, la resta de la letra en el mensaje encriptado al número de caracteres indicado por la clave. Este tipo de cifrado no es más que un Vigenère, variante mejorada del cifrado del César creado en el siglo XVI.

Acerca de la novela existe una anécdota que da cuenta que Maurice d'Ocagne, hombre de ciencias y matemático, publicó en 1931 una obra titulada *Hommes et choses de science*. En su obra, Maurice relata que en octubre de 1881, *La Jangada* aparecía de forma seriada en *Magasin d'éducation et de récréation*, y un camarada de nombre Saumaire, alumno de la escuela politécnica como él, había llegado a descifrar el criptograma, y eso, sin dudas, antes que Verne diera la solución. La historia, quizás un poco enriquecida, termina contando que Verne fue a la escuela politécnica a fin que su joven lector le explicase el método a través del cual se había auxiliado para llegar a la solución del criptograma. Si bien d'Ocagne no precisa el método mediante el cual Saumaire decodificó el criptograma se especula que probablemente haya utilizado el método de Babbage/Kasiski, publicado en 1863, o sea dieciocho años antes.

Para llegar al centro de la Tierra

Utilizando un ingenioso método el profesor Lidenbrock (*Viaje al centro de la Tierra*) resuelve el misterio de un viejo pergamino que encuentra y que muestra un conjunto de caracteres inconexos de la siguiente forma:

m.rnlls	esreuel	seecJede
Sgtssmf	unteief	Niedrke
kt,samn	atrateS	Saodrrn
emtnael	nuaect	rrilSa
Atvaar	nsrcr	Llevas
ccdrmi	eeutul	frantu
dt,iac	oseibo	KediiY

La esencia de la información le proporciona pistas y ánimos al profesor para lanzarse junto con su sobrino Axel a la conquista del centro de la Tierra, luego de conocer que Arne Saknussemm da la descripción exacta de cómo llegar al lugar. El método utilizado por Verne para plantear este criptograma es sencillo, pues consiste en escribir de forma consecutiva las primeras letras de cada uno de los grupos, luego, las segundas, terceras y así sucesivamente hasta formar el texto final, que resultó ser un texto en latín.

Se resuelve ingeniosamente un enigma

Un método más ingenioso, que se aleja de la solución de alguno de los métodos criptográficos conocidos lleva Verne a sus lectores en su libro **Matías Sandorf**, quien resulta ser un joven aristócrata húngaro que prepara, en Trieste, una conspiración contra la monarquía austro-húngara junto a sus amigos Ladislav Zathmar y Stjepan Bathory en Trieste.

Sandorf elabora un mensaje encriptado, distribuido en tres columnas y seis filas de seis caracteres cada una, que cae en manos de dos vagabundos, Sarcany y Zirone, quienes se las arreglan para obtener el texto y descifrarlo. Junto con el banquero de la ciudad, Silas Toronthal, también envuelto en conspiraciones sospechosas, delatan la conspiración a la policía. Entonces, los tres nobles son encarcelados en la fortaleza de Pazin luego de un juicio celebrado en Trieste. El conde Sandorf accidentalmente escucha por la voz de un guardia los nombres de los traidores, gracias a un fenómeno acústico ocurrido en la fortaleza. De esta forma decide escapar y vengarse. Esta es a grandes rasgos la historia que cuenta este libro dedicado a Alexandre Dumas, teniendo su historia una gran similitud con la narrada antes en *El conde de Montecristo*.

El método que utilizan para decodificar el mensaje se basó en rotar cuatro veces por encima del texto original una rejilla de cartón con huecos de seis filas y seis columnas. Las palabras que coincidían en el mensaje cifrado con la posición de alguno de los agujeros de la rejilla, pasaban a formar parte del mensaje en claro. Luego, se le aplicaba otra rotación a la rejilla, siempre en sentido de las manecillas del reloj, con el objetivo de volver a realizar la misma operación, para de esta manera ir formando el contenido del importante mensaje. Por si fuera poco, la firma del mensaje viene acompañada de los caracteres *Xrzah*, que resulta ser finalmente la forma en la que Sandorf solía firmar.

¿Un simple apasionado de la criptografía?

No hay dudas que a Verne le gustaba y disfrutaba el hecho de darle significación a muchos de sus personajes y a muchas de las acciones narradas en sus novelas, así como desarrollar a toda capacidad su imaginación creativa. Con cada nuevo estudio sobre el tema, se abren nuevas investigaciones, permitiendo en muchas ocasiones entender mejor al autor y su obra.

Los mensajes cifrados representan un tema recurrente en la obra verniana. En ocasiones, la acción dependerá de un desciframiento, sea supuesto, o analizado detenidamente, ya sea un criptograma (*La jangada*) o un mensaje en el cual ciertas letras han sido borradas accidentalmente (*Los hijos del capitán Gran*). Igualmente está el método de la rejilla para descifrar el mensaje oculto (*Matías Sandorf*). ¿Es este el simple deseo de un novelista astuto que conoce el arte de trabajar con estas herramientas? Parece que no. Todo parece tener explicación porque Julio era un apasionado de este tipo de actividad cerebral. Luego de estar familiarizados con criptogramas, juego de palabras y palabras escondidas, solo queda preguntarse, ¿cuánto nos hubieran aportado las miles de notas que supuestamente Verne debía haber dejado al morir y de las cuales no hay rastro alguno? Posiblemente hubieran sido suficientes para develar algunos misterios; posiblemente no nos hubieran aportado nada. Verne se cuidó muy bien de esconder lo que quería expresar y debido a esto ha hecho mover a los especialistas entre la especulación y la realidad. Y esta dualidad, que hace enriquecedor el análisis, no evitará que nos sigan llegando en el futuro nuevas hipótesis de posibles interpretaciones de las palabras ocultas en los textos vernianos.

Conclusión

La criptografía en los libros de Verne se ha convertido hoy, en uno de los temas más explorados en los círculos vernianos. Todos quieren sacar conclusiones y hacer nuevas teorías a partir de las ideas subyacentes en la obra del autor galo. A Verne le gustaba el enigma, le gustaban los juegos de palabras, decir las cosas no por lo claro, sino con mensajes ocultos que solo podrían descifrar aquellos ojos que supieran "ver" su contenido. Aún permanecen ocultos muchos de los enigmas que rodean la vida y obra del genial escritor francés. Por el momento, se seguirán elaborando nuevas teorías sobre sus obras y el significado oculto o no de muchos de los elementos presentes en ellas. Pero, sin dudas, lo más importante de todo es no dejar de disfrutar el placer de leer a Verne y comprobar que aún cien años después de su muerte sigue vivo con sus historias de hace un siglo atrás, lo que lo ha convertido ya de hecho en un escritor inmortal.

Bibliografía

CARPENTIER, Gilles (1998) "Les mysterieuses sources d'une île". *Bulletin de la Société Jules Verne*. 128 (4): 35-39.

PICOT, Jean-Pierre (2000) "Verne à l'eau, Poe au feu". *Maître Zacharius et autres recits*. I-XI

VALLART, Frédéric (2005) "Le cryptogramme de la Jangada" [en línea]. *La cryptographie expliquée*. <<http://www.bibmath.net/crypto/concret/jangada.php3>> [Consulta: 20 de febrero de 2006]

VALLART, Frédéric (2005) "Le code du Voyage au centre de la terre" [en línea]. *La cryptographie expliquée*. <<http://www.bibmath.net/crypto/concret/verne.php3>> [Consulta: 28 de marzo de 2006]